

**35° NÚMERO DE LA REVISTA LITERARIA  
DIGITAL MENSUAL  
NEVANDO EN LA GUINEA  
N°LXXIX desde inicios/03-05-2013**

**EDITORIAL LXXIX**

**José Luís Sampedro y José Manuel Caballero Bonald**

Hubo en el Renacimiento un modelo de intelectual que no sólo tenía por ocupación e interés el ejercicio de las letras, sino que se ocupaba también de otros asuntos, a veces más mundanos, y poseía además una actitud ante la vida proclive a la curiosidad, a la preocupación, al compromiso diríamos hoy –sin que el compromiso suponga la defensa de un cuerpo fijo y cerrado de ideas-, y también a la sensibilidad. Ha habido también algunos autores cuya dedicación a la literatura pudo ser hasta cierto punto marginal, no era su actividad principal, sin que por ello mengue la calidad de su obra. Hoy tal vez los llamaríamos, aunque no sea exactamente lo mismo, “escritores de domingo”, en el sentido que dio a esta expresión el profesor Alonso Zamora Vicente, nada que ver con el tono peyorativo que con frecuencia se da a esa expresión. No se trata en todo caso de dos modelos opuestos entre sí.

José Luís Sampedro tal vez quepa en las dos definiciones. Economista de formación, trabajó durante mucho tiempo en instituciones económicas y fue un fino analista en ese ámbito, lo que le llevó no sólo a analizar las relaciones monetarias y financieras, sino también a intentar entender las sociedades que muchas veces la economía ha moldeado con excesivo celo y, al estudiar las sociedades, intentó a su vez entender a las personas que las componen. Eso es lo que le convirtió en alguien cercano a esas figuras renacentistas incapaces de limitarse a un solo ámbito, con una curiosidad inmensa y una sed por ir al fondo de los hombres y las mujeres, porque a todas luces el ser humano estaba en el centro de su reflexión. Gracias a esa actitud abierta y curiosa, él mismo evolucionó como persona, no fue el único caso entre quienes vivieron con intensidad los años centrales del siglo

XX que tuvieran esa capacidad de evolucionar ellos mismos, lo que desembocó en un gran humanismo, en todos los sentidos que caben en este término.

Nacido en 1917, se hizo conocido como escritor a partir de los años ochenta, aunque comenzó a publicar a mediados del siglo pasado. Publicó poco por entonces, es cierto, aunque muchas de las narraciones que escribió en esa época las sacaría a la luz mucho después. Se sabe que reunía muchos de sus escritos en carpetas que rotulaba como «palotes». Su escritura fue ganando en sensibilidad y profundidad, que era algo que caracterizaba su literatura, como muestra en una de sus novelas más conocidas, *La Sonrisa Etrusca*. Sin duda, si leyéramos su obra desde un punto de visto cronológico, nos daríamos cuenta que el individuo iba ganando más y más importancia en su pensamiento, sin que por ello perdiera, más al contrario, su sentido social, la relación de la persona con todo lo que le rodea, otras personas, objetos y circunstancias.

Otra de las características de su carácter humanista ha sido su intervención en muchos debates que afectaban a la sociedad entera, pero intervino no convirtiendo su narrativa en arma arrojada o panfletaria, sino como pensador, como ser que reflexiona y plantea cuestiones y formula preguntas, y ello por eso mismo que venimos diciendo, porque sentía una enorme preocupación por todo y ese todo estaba al servicio de los individuos que componen la sociedad.

José Luis Sampedro ha muerto este mes de Abril. Lo queremos recordar en estas páginas no sólo porque estuviéramos en gran medida de acuerdo con sus planteamientos, incluso si no lo estuviéramos tendríamos que reconocer su sinceridad y su profundo humanismo. Como siempre, el mejor homenaje es leerle. Pero tampoco sobra que mostremos por él toda nuestra admiración y simpatía.

\*\*\*

En Nevando en la Guinea no solo lamentamos la muerte, también celebramos la vida. Hace unas semanas, entre la polémica política y la baja estima hacia la familia real, le han otorgado a José Manuel Caballero Bonald el institucionalizado premio Cervantes.

Es importante decir que Caballero Bonald no es solamente un poeta, buen poeta por cierto, es un magnífico novelista, ensayista e incluso articulista de algún diario. Pese a que el galardón otorgado no ha tenido ningún atisbo de reivindicación en su discurso de rigor, Caballero Bonald es un poeta elocuente, un novelista interesante que difiere de escritores del género en prosa lineales, artificiosos, e insustanciales, también es un gran intelectual que muchas veces ha hecho declaraciones ácidas y muy satíricas e irónicas, cabe decir que nunca sin perder su compromiso político y siempre con una visión objetiva de la situación que nos gobierna a todos. Desde aquí queremos hacer este breve homenaje hacia este otro escritor, y decimos escritor en toda regla perteneciente a la generación de la segunda mitad del siglo veinte, escritor que todavía tiene algo que decir en este siglo, siglo que está cambiando la forma en que se lee y la manera de expresarse.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**PERDONEN LAS MOLESTIAS**  
**Por Cecilio Olivero Muñoz**

**PADRAZOS DANDO ABRAZOS**

Volvéis del doctor de cabecera  
empapelados de cansancio,  
por que a vuestra hija  
anginas le han diagnosticado,  
vuestro cansancio  
se vuelve retardo y letargo,  
pues tenéis que comprar  
esas caras medicinas  
para que vuestra hija  
(en paréntesis amargo)  
reduzca el simulacro

de suplantar a sus toxinas  
pues siempre sufre de algo  
para luego remediarlo,  
en el coche vais los tres,  
con vuestra pequeña tortura china,  
vosotros sois suela que camina  
vuestro yo extenuado,  
aparcáis el coche en una esquina,  
de ese, vuestro antiguo barrio,  
hoy tuvisteis suerte,  
siempre os toca caminar algo,  
la vida os hace purpurina y pegatina,  
hipocondría arrancada  
de un programa de la radio,  
parecéis un relicario  
de vuestra propia luz con vitamina,  
luego los nietos lloran  
por ese parque de extrarradio,  
vosotros por si acaso se lo dais  
como aquel que da un abrazo,  
remedio mejor que cualquier aspirina,  
o algún sustitutivo que te mengüe  
algún grado, un grado,  
nada más, o nada menos, que un grado  
de agotada y exhausta rutina,  
parecéis remediarlo,  
padres de todas las cosas sois,  
muy ocupados,  
os convertís en nitroglicerina,  
estalláis sin con nadie conversarlo,  
os buscáis entre pamplinas,  
os entregáis  
y os inclináis a la obediencia  
generosos y obligados,  
vuestra velocidad se os adivina  
de repente y sin mirarlo,  
no sois solo un padre y una madre,  
sois El Verdadero Milagro,

que sin segregar apenas endorfinas  
os apartáis  
de la sed que da el bocado,  
paraíso de sofá y ebrios de gasolina,  
dulces mandarinas y buen calzado,  
sueños que se fugan patizambos  
por que la vecina os alucina,  
os comparáis con derrotas de telediario.  
Vuestra realidad de cafeína  
os recomienda tomar la vida  
en descafeinado.

\*\*\*

### **PADRES DE LA CALLE**

Ella sola ha tenido un solo bebé  
que le hizo un notas llamado José  
y la madre de ella ni lo sabe,  
al parecer la cosa parece grave,  
pues en la droga los dos  
patean latas por la calle,  
José le da púa, le da coz,  
es burro que no monta nadie  
tomando su mazacote de arroz,  
le hace el avión el miserable,  
le da al basuco y todo le vale,  
gramos de duda sin Dios,  
dos y medio viviendo en un parque,  
lo lava con la mano su madre,  
el agua está fría, el frío es dolor,  
suelta el agua que le vela  
como queriendo calor del sol,  
reproches como de telenovela,  
pelean interpretando, dos niños son,  
a ella en la calle el frío la pela,  
él en su hombría no es culpable,

la culpa es toda de ella,  
pues ella es mujer, ella la madre,  
sin techo que los proteja,  
el bebé pasa frío, y ellos hambre,  
José en la droga se deja  
la treta, la trepa, el equipaje,  
ella aborrece a su pareja  
y a veces llora lágrimas de sangre,  
él llama bruja a su compañera,  
ella parece hacer magia verdadera  
en el fingir de poco importarle.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

### **La muerte del abuelo**

El abuelo murió la semana pasada. No por esperado pude evitar, al decírmelo mi madre, una punzada de dolor. Durante días esperábamos el desenlace fatal, aunque inevitable. Mi madre me telefoneó temprano.

–*O avô morreu.*

Le dije que iba de inmediato. En diez minutos llegaría a la casa familiar. Salí de mi edificio y al ver la luz primaveral de Lisboa recordé que a mi abuelo le gustaba sobre todo ese tono radiante del aire que poseía la ciudad entera y que le apasionaba durante todo el año, pero sobre todo en primavera, cuando el brillo alcanzaba un tono especial y parecía abrazar todo lo que se encontraba, las casas y las calles, los árboles y las farolas, a los paseantes de la, él mismo decía, mejor ciudad del mundo y sobre todo el agua del Tajo, que parecía alumbrar todavía más la atmósfera y todo lo que le rodeaba, como si el río se transformara a su paso por Lisboa en un espejo.

–*Aitatxi* –murmuré y los ojos se me llenaron de lágrimas.

Recordé que en Mayo iba a cumplir los cien años, nada menos. Bromeaba con ello. Unos días atrás, cuando aún mantenía

la conciencia y no estaba tan aquejado por su enfermedad y por el cansancio, al notar nuestra poco disimulada tristeza por lo que iba a ocurrir, nos regañó con socarronería.

—¿Qué queréis, aguantarme mil años? Acabo de hacerme viejo, ya está. No hay más que hablar y no me pongáis esas caras de pena, que quiero morirme con algo de alegría.

De hecho, pensé, esa había sido siempre su actitud ante la vida, una socarrona regañina que no impedía ocultar, por otro lado, la necesidad de mantener la alegría y el buen humor, incluso en las peores épocas de la existencia, que la realidad, nos repetía con frecuencia, no le iba a amargar los buenos momentos.

Intenté imaginar de nuevo cómo habría sido su vida antes de que yo naciera. Una y mil veces había contemplado las fotos, no muchas, que se habían reunido en casa y una y mil veces había escuchado sin cansarme nunca anécdotas e historias, muchas de ellas contadas directamente por él.

Pero en ese instante, mientras avanzaba por las calles hacia su casa para verle por última vez, no pude concentrarme en ninguna anécdota o todas pasaban por mi cabeza al mismo tiempo. Vi a Afonso que al verme a punto de cruzar por delante de su café salió para interesarse por el abuelo.

—*O avô morreu* —me adelanté a su interés más que evidente y sincero, lo sabía, al detenerme frente a él-, *esta manhã*.

La pena se dibujó en su cara, siempre tan expresiva. Mi abuelo frecuentó el café de Afonso desde que llegó a Lisboa hacía setenta años, con poco más de veinte años. De hecho, decía siempre que el padre de Afonso, António, había sido el primer conocido y amigo que tuvo en la ciudad, y su local el primer comercio en el que estuvo nada más bajarse del tren y cuando ni siquiera había ido al hostel donde se alojaría para comenzar a buscarse casa y la vida.

No hablaba una palabra de portugués, pero contaba que mantuvo en aquel primer instante en Portugal una intensa conversación con el dueño del café y que éste, al saber las intenciones de aquel navarro un tanto excéntrico de quedarse en Lisboa, le dijo todo lo que era imprescindible para vivir en ella.

Desde entonces acudía al local todas las mañanas, a veces también antes de comer, para tomarse un vino y seguir charlando

con António, con quien mantuvo, creo, una única conversación ininterrumpida aunque escalonada, hasta la muerte de António, tras cincuenta años de amistad.

Muchas veces, de niño, yo les acompañaba los sábados y les escuchaba hablar, comentar los acontecimientos políticos que tanto les interesaba a ambos, y aunque se mantenían con más o menos convicción en la defensa de sus respectivas posiciones, se respetaron siempre y fueron buenos amigos. Mi abuelo era defensor del carlismo, que fue lo que le hizo salir de la España republicana y no volver tras la guerra porque no veía claro desde el principio el régimen de Franco de quien acabó directamente echando pestes, sobre todo al dar a los *isabelinos* el trono, y António era un comunista nada doctrinario.

Afonso me mostró todo su pesar. Me constaba su aprecio y recordé que muchas veces se quedaba absorto junto a mí cuando el abuelo nos contaba historias de su Navarra natal, de las guerras carlistas y de seres mitológicos que habitaban los bosques del país. Yo ya estaba acostumbrado, pero Afonso ponía los ojos como platos cuando el abuelo soltaba parrafadas enteras en vasco, que yo apenas entendía por habérselas escuchado cientos de veces y haberme enseñado palabras y frases en aquel idioma, pero que a Afonso fascinaba por la sonoridad de la lengua y por el misterio que desprendía. Supe que años más tarde mi abuelo había actuado de consejero de Afonso para resolver sus cuitas y las angustias producto de la vida, como las llamaba él, y que también medió entre padre e hijo al brotar las naturales diferencias generacionales. Qué menos hacia sus amigos del alma.

Prometí a Afonso que le diría la hora del entierro y seguí mi camino no sin antes contemplar desde aquel rincón el Tajo, que se veía a cierta distancia. Allí, me contó mi abuelo, se quedaba siempre quieto y abstraído.

–Aquí me enamoré de Lisboa y de tu abuela –me confesó un día.

Era una mañana de otoño. Unas nubes grises y amenazantes comenzaban a cubrir el cielo lisboeta. A él también le gustaba el otoño en la ciudad porque los colores y la luz se intensificaban todavía más. Tras salir del café de António, ascendió la cuesta hacia su casa y, como era costumbre, se quedó concentrado ante las vistas. En ese instante salió una muchacha de una tienda y, al

decir del abuelo, pudo más la belleza en el rostro de ella que la belleza del Tajo y de Lisboa. El resto fue un proceso de seducción que, sospeché siempre, para el abuelo, imbuido de un repentino sentimiento poético, debió de resultar fácil, lo complicado vino después, al intentar convencer a la familia de la seriedad de aquel insólito español. Sin embargo, consiguió su empeño y se casó con la muchacha. Al fin y al cabo, soltaba socarrón, él no era castellano y no se aplicaba en él lo de ni buenos vientos ni buenos casamientos.

Seguí mi camino rememorando las largas comidas de domingo en la casa de los abuelos. Le gustaba la comida portuguesa, que menos, pero algunos domingos, imbuido por la nostalgia de su tierra, se arremangaba y, sin dejar a nadie que entrara en la cocina, se encargaba él de preparar las viandas y ese día había un verdadero festín en el que el abuelo nos hablaba, además de disfrutar de los platos que nos había preparado, de espárragos, truchas, chistorras, pimientos, cochifritos, pochas, habas, estofados, quesos y tortas.

Las sobremesas se alargaban hasta la anochecida y se imponía entonces, si no tronaba, un paseo hasta el Paseo de San Jorge, en otoño e invierno, o hasta los muelles y el Rocío, en primavera y verano.

Torcí la esquina y vi el portal del edificio donde habitó el abuelo durante toda su vida lisboeta, aquel apartamento que considerábamos, y así la llamábamos todos, la casa familiar. Me acordé de las largas conversaciones con él en aquel enorme primer piso apacible y tranquilo, sus relatos cuando yo era niño y sus explicaciones sobre la historia de España que relataba sin cesar y también sobre lo que pasaba en el presente, de lo que siempre opinaba no exento de acierto y perspicacia. No ocultaba su emoción al hablarme de la Casa de Borbón-Parma y bromeaba sobre el exilio durante años, en Estoril, de los *isabelinos*, a los que no reconocía en absoluto, aunque hubiesen vivido a tiro de piedra. No obstante, aun cuando pareciera que se hubiese quedado en tradiciones sucesorias añejas y que a pocos interesaban ya en nuestros días, muchas de sus opiniones escandalizaban a los más conservadores y no pocas veces afirmaba rotundo y a todo aquel que se le acercara, viniera o no a cuento, que uno de los días más

felices de su vida fue el veinticinco de abril del setenta y cuatro, cuando el ejército portugués dejó de matar a pobres africanos que bregaban con toda justeza por su libertad y se ocupó de darle una patada a lo dejado por Salazar, a ver si aprenden los soldados españoles, dicen que repitió durante más de un año para horror del embajador español que intentaba con él ganar adeptos hacia un régimen que, mal que bien, saltaba a la vista que iba a desaparecer de un modo u otro.

Llegué al portal y abrí la puerta. Entré en el zaguán y sentí el frío de los mármoles. No encendí la luz, la penumbra me permitía ver la escalera. Me demoré un instante antes de subir el piso. Quería absorber aquel instante antes de la última visita. Apreciaba a mi abuelo, lo veneraba. Siempre me apoyó y me defendió cuando a mí también me tocó tener cuitas y angustias por la vida. Recordé sobre todo cuando me enfrenté a mi padre, en una de aquellas comidas de domingo, porque su yerno quería que yo estudiase derecho y a mí esos estudios no me atraían lo más mínimo. Mi padre insistía una y otra vez que aquella carrera era lo mejor para mí mientras que yo ponía pegajos y acudía a mis aficiones literarias, por las letras en general, para plantear que tal vez fuera mejor para mí cursar Humanidades, algo que no parecía gustarle a mis padres. De pronto atronó la socarrona voz del abuelo.

—El Derecho es cosa de burgueses y mercachifles.

Nos quedamos todos en silencio, mirándole. A todas luces la discusión quedó allí zanjada. Me miró y con la misma socarronería volvió a hablar, dirigiéndose hacia mí de modo categórico.

—Si es lo que quieres, estudiarás letras. Pero me has de prometer que vas a aprovechar tu tiempo y aprenderás lo máximo posible.

Tragué saliva antes de responder que sí, que aprovecharía mi tiempo y aprendería todo lo posible. Me apoyó también cuando en el segundo curso decidí marchar a Madrid para continuar mis estudios de hispánicas.

Subí los escalones de dos en dos. Opté por llamar al timbre y no abrir la puerta con mis llaves. Fue mi madre quien me abrió, me sonrió y me dio un abrazo reconfortante. Entra, me dijo, ve a verlo —y me lo dijo en castellano, cuando ella casi nunca

empleaba este idioma con nosotros, supuse que como homenaje, una forma de estar más cerca de su padre muerto. Crucé el apartamento donde ya habían llegado amigos y familiares. Entré en la habitación y lo vi estirado sobre la cama. Estaba pálido, como dormido. Alguien había colocado sobre la cabecera una bandera con la Cruz de Borgoña, como él había indicado más de una vez que se hiciera. Me acerqué a él, acaricié su mano.

–*Agur, Aitatxi, beti arte. Hasta siempre*

En la cocina me reuní como mis padres, mis hermanos y mi tía Ágata. Alrededor de la mesa no pudimos menos que recordar con humor tantas, tantas anécdotas de un tiempo que no podíamos olvidar.

Juan A. Herrero Díez

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**SELECCIÓN DE POEMAS**  
**Por Gonzalo Salesky**

**EN TU VOZ**

En tu voz, las palabras son eternas.  
En tu vientre, serás paz en mi rebaño.  
En tus besos, fulgor y en el verano  
mis hojas seguirán su recorrido.

Siempre estaré en tu voz  
y en las mañanas,  
tendré en mis manos  
todos nuestros anhelos.

**TANTA CULPA**

En un espectro perdido  
veo al pasado  
atenazando mi conciencia.

En tu voz  
dormida y en silencio,  
escucho los fantasmas,  
la pasión.

Y en cada llanto fugaz,  
bebo tus lágrimas.  
No dejes que el otoño se desangre  
entre tanto esplendor y tanta culpa.

## **MENSAJEROS DEL OLVIDO**

Todavía están los perros  
merodeando mi súplica,  
saboreando mis restos.  
Soñando con mi sangre,  
oliéndola en silencio,  
nadando entre las lágrimas,  
bebiéndolas.

Cómplices del mar y la soberbia,  
no pueden sentir culpa.  
Sólo son mensajeros del olvido.

Los caminos se estrechan,  
los párpados se cierran.  
Comparo mis fantasmas  
con obras del silencio.

Allí, en cada penumbra,  
no alumbra la nostalgia ni el talento.  
Sólo en la ilusión de aquel pasado  
sigue la aurora, jugando con el viento.

## **FINGIENDO ESTRELLAS**

Si alguna vez me fui,  
hoy estoy lejos.  
Si alguna vez mentí,  
no tengo nada.  
Si alguna vez dejé de amar,  
estoy perdido.  
Me voy despierto,  
si alguna vez soñé soñar,  
soñar tus sueños.

Lo sé, porque no soy heridas.  
Lo sé y no soy mis cicatrices.  
Aunque la tarde siga fingiendo estrellas  
sé que allí hay mucho más, aunque sean grises.

## **TAL COMO ES**

Aún están  
enteros  
tus sueños.  
Quizá tu voz  
se aleje de repente.

Tu sombra sigue,  
sin mí,  
y en esa escarcha,  
veo tu alma  
tal como fue.

Vives aquí  
junto a toda la nostalgia.  
Me abandonaste  
junto a un pequeño arrullo.

Sé que de noche  
esperas por mis pasos.  
Sálvame,  
tu piel es la culpable de mi sangre.

Despierta de una vez  
de toda tu penumbra,  
todo será inmortal  
por la mañana.

### **ABRIR HERIDAS**

Mis fragmentos de memoria piden alas,  
quieren que te acompañe  
hacia el vuelo final, sin sentir vértigo.

Debes saber  
qué triste es la mentira cuando calla,  
qué ausente es la verdad que no libera.  
Cómo bate las alas el silencio  
cuando es mejor callar que abrir heridas.

### **FARO**

Como un faro en medio del desierto,  
una coartada imperfecta.  
Una lágrima dulce,  
un buen secreto.  
Mi oración o tus plegarias  
en el límite salvaje de lo inútil.

Tu espíritu soñando con mi aliento  
y el párrafo perdido en tu memoria.  
No queda aquí otra cosa que tormentas  
en aquel faro, en medio del desierto.

## REFLEJO

Otra vez  
me permito soñar  
con otro rumbo,  
lejos de mis prisiones.  
Se acerca el fin,  
no valdré la pena  
si sigo reflejándome en tu espalda.

Todos están malditos,  
y tengo que alejarme  
porque el miedo no espera.  
Las estaciones de tren,  
los postes viejos  
siguen retrocediendo cada día.

En mi despedida,  
no habrá flores.  
Sólo el viento  
arrullará tus pasos.  
En aquel día,  
no habrá lágrimas,  
tan sólo melodías en colores.  
Perdida en la llanura,  
serás un día más hacia la noche.

Espero en el limbo,  
sin trompetas ni máscaras.  
Sin llaves,  
sin suspiros,  
sin dolor.

Espero demasiado  
lo que no esperé nunca.  
Espero ciego,

sin saber lo que sueño.

Espero el día  
en que todo sea negro  
y pueda ver tu alma  
tal como fue alguna vez.

## **SOMBRAS Y OTOÑO**

Las sombras y el otoño serán piel en tus huesos.  
Tendré una copa de vino en la batalla,  
un sombrero por cada pensamiento.  
Una sonrisa inútil que nadie más verá  
porque voy solo, navegando en tus lágrimas.

¿Para qué seguir callando? Una verdad  
se ocultará en la cruz de tus ojos.  
No podrás jugar con tu sonrisa,  
mi vida no te espera. No podrás.

Poemas ausentes  
me llevan de la mano a mi temor,  
a aquella fortaleza del comienzo.

Daré gracias que no siento,  
devolveré mis sueños a la aurora  
porque ya no tengo nada.  
Nada,  
porque el rebaño se ha ido.  
Porque las flores me encuentran  
desde arriba, perdiendo mi reflejo.

## **UN POCO MENOS**

Salva tu piel de toda aquella angustia,  
deja que el árbol suene y traiga piedras.  
Tira del mar, que pronto habrá un desierto  
y en tu refugio, cansado, estaré alerta.  
Trataré de soñar un poco menos  
si me abandonas y dejas tu maleta.

Como el dictado invisible de un poema,  
como el tejido sangrante de una mueca,  
prefiero ser la voz que te acaricia  
aunque disfrace el dolor de un alma inquieta.

Afuera, la lluvia se ha llevado  
por siempre lejos, las noches y la angustia  
de saber que nada es fácil, de saber  
que todo muere, que todo se marchita.

## **DUDAS**

Madera fútil,  
ceniza de la aurora.  
Pasado atroz  
que anuncia tus preguntas.  
Pienso que el viento sabrá de lo que hablamos  
y en esa escarcha, en tu voz, verás mis dudas:  
¿Por qué tu Dios disimula un presagio?  
¿Por qué el fulgor precede a la derrota?  
¿Me invitarás a salir de mi encierro?  
Cuerpos sin manos me esperan y, de a poco,  
entierran lo que queda de mi boca.

## DESDE ADENTRO

Desde adentro,  
respirando profundo  
porque el aire es poco,  
el cielo no es azul y cada noche...  
cada noche es más larga que la noche.

Sueño con verte otra vez,  
con ver la luna  
que desde aquí no sonrío.  
Sueño que un día  
volveré a encontrar viejos caminos,  
un nuevo hogar, una nueva esperanza:  
poder valerme de mis manos,  
de mis sueños.

Miro mis pasos hasta aquí  
y, desde adentro,  
siento que el alma se me escapa,  
que puedo volar cada vez más alto.  
Que falta poco para ver la luz del sol  
y mi futuro, hecho presente,  
entre tus brazos.

## DESIERTO Y CICATRICES

Esta noche perfumarás mis sueños,  
esta noche me fundiré en tus brazos.  
Fui tanto tiempo desierto y cicatrices...  
Espero ser oasis, primavera,  
puesta de sol. Dejar de ser naufragio.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**SELECCIÓN DE POEMAS**  
**Por Francisco Jesús Muñoz Soler**

**RECONOCIMIENTO A UN SER QUE VIVE Y VIVIRÁ  
ENTRE NOSOTROS**

La voz del poeta se quebró  
sus ojos casi ciegos se  
humedecieron  
todo había valido la pena  
ahora que presente el final de  
su vida.

Jorge Luis Borges el poeta  
que embargado por la emoción  
emanó lágrimas de gratitud de sus ojos  
casi ciegos en el momento de expresar  
con su voz trémula que su vida  
había tenido sentido porque su ser  
su poesía ha arraigado en los corazones  
de sus semejantes  
se sentía realizado al recibir él  
solitario poeta en el último trazado  
de su existencia la confirmación  
de haber cumplido su objetivo como hombre  
a pesar de tu solitaria existencia  
siempre estarás acompañando  
a tus semejantes a través de los tiempos,

ese era tu destino Jorge Luis Borges,  
poeta.

## **CONCLUSIONES DE UNA VIDA SANTA DEL MEDIEVO**

Amar la vida sin temor, amar a nuestros semejantes,  
Amarnos a nosotros mismos, es amar a Dios.

**-I-**

Lo dice la leyenda, lo escribió Don Gonzalo,  
que hubo un santo en las Españas  
de nombre Santo Domingo natural de Cañas  
mas adoptivo de Silos donde lució su halo,  
de infante graves sentencias tomaba  
para el cuerpo creyendo que así se suministraba  
la gracia de Dios pues de la vida dada desconfiaba  
porque en ella veía al demonio que le rondaba,  
la vida con sus prójimos le tenía aterrorizado  
porque si en él pecara otro se sentía culpado,  
temeroso de Dios prefería vivir apartado  
desdeñando el amor de los hombres por ser pecado,  
acumulaba sufrimientos, su cuerpo marchitaba  
renunciando a los dones que la vida le otorgaba  
así creía servir al Señor al que tanto amaba  
cuanto más dolor hallaba, más santidad lograba,  
más entendió que había seres que debían ser ayudados

pues en esta vida hay muchos desgraciados  
que sufren flagelaciones y merecen ser amados  
y ayudó a sus semejantes sin descanso como buenos heredados.

## -II-

Heredados de una vida que hay que vivirla  
en la que es tan gratificante el amor cristiano  
porque nos une como verdaderos hermanos  
pero donde los yugos y las mordazas envilecen las almas,

porque en Dios que tanto nos ama  
no busquemos nunca castigo que el temor  
es un arma arrojadiza contra su comprensión  
que mayor dolor que causar miedo con el amor celestial.

Vivamos la vida, amemos como hermanos,  
sintamos por nuestros poros la vida  
queriéndola, buscándola, soñando con ella  
porque nos la ha dado Dios como seres humanos.

## **CARTA A CÁNDIDO DE VOLTAIRE**

Cándido a ti que naciste en un paraíso de Wesfalia  
que fuiste apartado de el

por conocer los olores del amor  
correspondido de Cunegunda, flor inocente,  
a ti, que te cubrieron con uniforme  
por la fuerza de unos grillos  
y por creerte el privilegio  
de tu libre albedrío cual animal eres  
te fustigaron a baquetazos generosamente  
y al pedir la muerte hallaste clemencia  
de un soberano que cuidaba celosamente  
de ser justo con sus vasallos que mueren en batallas  
llenas de heroicas matanzas engalanadas  
por los cánticos del *Te-deum*, incendios,  
muchachas tomadas por héroes y saqueos.

A ti, que sobreviviste a las desventuras  
de tempestades, naufragios, terremotos  
y al sambenito en un auto de fe cristiana  
donde te azotaron en cadencia con los cantos,  
a ti, que mataste a pesar de tu condición  
amable y apacible  
por la ex flor inocente Cunegunda  
y por salvar tu vida de manos de un inquisidor,  
a ti, que huyendo del derecho público  
a la justicia de los hombres cruzaste  
el océano Atlántico hasta donde te siguieron

razón que te separó de tu flor silvestre.

Te refugiaste en el Paraguay de los padres  
jesuitas, nobles gobernadores y celosos  
guardianes de los bienes de Dios  
en la tierra y de sus hijos a su libre entender,  
de donde huiste bajo el ropón  
de un reverendísimo padre coronel  
que atravesaste hasta la guarnición  
llevándote el olor de su noble sangre,  
a ti, que gozaste el vivir del Dorado  
donde se entonan solemnes alabanzas  
en reverencia al Señor en armonía  
lejos de hogueras, auto represiones y miedos,  
donde existen inmensos edificios públicos  
y carecen de tribunales de justicia  
cárceles y establecimientos correctivos  
para la moral de las personas,  
a ti, que abandonaste el Dorado por la desmedida  
ambición de ser más opulento que todos los reyes  
esperando así tener la seguridad de no temer  
a inquisidores y rescatar a Cunegunda,  
a ti, que perdiste tu fabulosa fortuna  
entre engaños de los hombres de mundo  
y tu extremada y dulce ingenuidad

más te viste con tu idolatrada Cunegunda casado,  
dime ahora que gozas acompañado  
de tus seres queridos y cultivas la tierra  
alejado del fastidio, el vicio y la necesidad  
¿qué debe hacer para ser feliz, un hombre como yo?

## **LOS HUMANOS**

La humanidad busca el porqué de su singular existencia  
y espera que su voz esa que no calla ni en sueños  
no se apague después de esta vida tediosa y desplazada  
del eje que trata de equilibrar sin éxito  
aunque pone todo su tesón e ilusión amanece  
con el mismo desasosiego con que el ocaso  
del día anterior le dio las buenas noches  
y con la misma amargura con la que ve irse el amor  
en destellos de gestos, miradas y pensamientos hacia la muerte  
donde espera que su voz, incansable y única  
tenga la resonancia y la verdad que le negaron  
en su ambigua e impuesta existencia humana  
a él, ese ser único que lleno de sentimientos  
que igual que su voz espera amanezcan  
después de su muerte física, esa que ve en otros  
y le parece ajena, esa que sesgará su vida  
y tal vez su voz....

## **MONOTONÍA RAMPLONA Y VACUA Y RABIA CONTENIDA**

*La verdadera infelicidad viene cuando no se tiene ninguna  
esperanza*

*y entonces de nada sirve estar bien y no necesitar nada.*

Alberto Moravia

Por las noches al acostarme  
no siento ninguna ilusión  
ni tengo ningún deseo inmediato.  
Me levanto ahíto de dormir  
no de soñar, pero sí de postrar  
mi cuerpo en un no vivir  
de mi espíritu envuelto en tinieblas  
de ensueños borrosos y lánguidos,  
mis días rezuman pensamientos ramplones y vacuos,  
y mi vida monotonía en su continente  
encadenado al carro de la vida  
deslizándome con el por el tubo  
del tiempo voy contando las ranuras  
por donde atisbo luz del mundo  
soñado, del que pudo y puede ser,  
del que repele el convencionalismo,  
la monotonía, el tedio, el interés,  
el egoísmo, la represión y el cinismo.  
Mis días pasan inconsecuentes  
sin el más mínimo alarde de importancia  
con el más absoluto desinterés  
en la más repugnante de las indiferencias.  
Sólo queda un poco de esperanza  
para llenar mis pensamientos  
y una rabia contenida  
que oprime mi pecho.

## **LA JUSTICIA ACABA DONDE EMPIEZA EL PODER**

La justicia acaba donde empieza el poder.  
(sensación que experimentó el pueblo romano  
durante la dictadura de Sila, 84 a.d. Cristo)

Si el destino de un hombre va asido  
a la voluntad o capricho de terceros  
que utilizan para su mayor provecho  
qué será sin duda la penuria  
del necesitado, de poco valdrán  
sus ingenios, esfuerzos y sudores  
porque sus necesidad ha sido dada  
precisamente por el mayor poder  
de sus segundos y terceros semejantes  
que se la han creado para acrecentar  
la base de su privilegiada situación social  
esa que ha de mantener a costa del hombre  
más débil en la sociedad que ellos  
regentan y que no cesaran de expoliar.  
El hombre ese animal evolutivo  
ojalá se dirija hacia la vía  
que desemboca en el sendero  
donde el poder pierde su trascendencia  
y donde esa maraña de normas  
represivas del hombre hacia el hombre  
que perpetua su propio cáncer  
deje de representar a la justicia.

## **BUSCO UNA RESPUESTA**

La muerte, la vida, la sombra, la luz, lo irreversible.

Ilusión de vida es la fecundidad de las madres.

He conocido en unos días a dos ángeles  
de madres abatidas por el irreductible cáncer  
viajaran inmediatamente hacia la muerte  
dejando el germen de sus vientres en su estación más celeste  
en la más ingenua de las etapas de la vida de los hombres  
en la infancia, más dolidas por la separación inevitable  
de sus hijos, más preocupadas por las atenciones  
que ellos necesitaran en el peregrinar ineludible  
de sus existencias terrenas que por el dolor persistente  
e irresistible con que la cruel enfermedad absorbe sus fuerzas.  
Quisiera tener la lucidez para decirles a esas madres  
que saben su destino cercano e inamovible  
la razón por la cual ellas  
en plenitud de su amor hacia sus hijos  
dejarán este mundo,  
cuando la flor de sus vidas tenían el talle lozano y esbelto  
y sus pétalos tienen guardados aún sus mejores perfumes.

Yo no tengo la respuesta a esa sinrazón:  
quisiera que mi mente se acercara a mi fe  
aunque fuera solo un instante y poder explicarles y explicarme  
el porqué la muerte llega de una forma tan cruel  
e inoportuna a los corazones benditos de las madres  
y por qué sus tiernos hijos serán padres/madres  
habiendo crecido sin el cariño que nunca debieron perder.

La vida, la muerte, la luz, la sombra, lo inexplicable.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**NUEVOS POEMAS**  
**Por Rachid Boussad**

**Azucena inmaculada y rocío dolorido**

Tu pénsil sabe a albahaca y hierbabuena,  
Y tu fragancia huele a flores amadas.  
Éstas nos hacen cómplices amadores.  
La mariposa de tu rostro encendido,  
Una promesa de placeres tan deseados.

¡Qué paisaje tan bienafiligranado!  
Es más que un acto de fe,  
Un don del Demiurgo Justiciero.

Tu pénsil, un poema tan sentido.  
Tu fragancia, un verso,  
Sí, un verso amadamente compuesto  
Para que en ti me mire  
Y conmigo mismo me rime.

¡Oh flor gauchesca, indomeñable e inmarcesible!  
T me mueres de azucena inmaculada,  
Y me arrobas con tu rocío afligido.

**El néctar ponzoñoso de tu pasión**

*“De la contemplación  
Nace la rosa;*

*De la contemplación, el naranjo  
Y el laurel:  
Tú y yo del beso aquél”.*

**Miguel Hernández**

¿Cuántos campos de recuerdos  
Te guardas del ósculo aquél,  
Socorrido por alambradas, ejércitos  
Y ametralladoras?

Y entre mis amorosos navajazos,  
Te derretías cual rocío,  
Rocío entre las densas arboledas,  
Agredido por los colmillos del sol.

¡Ay princesa de los siglos y sus siluetas!  
¿De qué sombras, de qué estrellas,  
Amapola y gloria de verano,  
Te olvidas y te escapas?

¡Oh, planta sagrada! ¡Ven a mí!  
Déjame regar mi cráter vulnerable  
Con aquel néctar  
De fuegos salvajes.

**! Ven a navegarnos!**

A Majda Meskrot

¡Ven a navegarnos esta tarde a mi puerto!  
El capitán está dormido,  
Y de la jornada muy agotadora,  
Los marineros, tremendamente fatigados.

¡Ven a hundirnos un poco!  
Quizá esta noche sea mi consuelo  
De viejas canciones tediosas,  
Y de la tristura de estelas imborrables.

¡Ven a llovernos!  
¡Ven a florecernos!  
¡Ven a germinarnos leyendas!;  
Leyendas de primavera sin otoño.

¡Ven a navegarnos a mi puerto!  
Ya los párpados de esta tarde  
Acarician tímidamente los pómulos de mi silencio,  
Y me sintetizan en palabras.

¡Ven a navegarnos esta tarde!  
De mucho tiempo el viento no dispone  
Para que nos reúna,  
Y el vacío nos lo llene.

¡Ven!, ¡ navega en mí!  
Pues, mi amante puerto anhela:  
tu preciosa bengala mirar,  
Y tu misteriosa sirena escuchar.

## **El cenizote embalsamado**

Te fuiste de un reflejo,  
Dejando en mi ojo  
Desdichas a manojo.

En aquellos ayeres memoriosos,  
Tu presencia desvaneci6se,  
Y as6 de l6nguidos se quedaron  
Mi cenzontle y mi caverna,

L  
A  
G  
R  
I  
M  
E  
A  
N

D o sus hoyes jubilados sin tiempo.  
y all6 en el pecho,  
Pervive af6nico el canto  
Y SE R E V U E L C A impl6citamente  
En ma6anas prisioneras a6n  
En las garras decididas de la medianoche.

¡Oh Majakech, palmera frondosa!  
Ten por bien sabido  
Que la luz me habita  
Pero de espaldas;  
Que tu presencia se olvida  
Mas intensifica tu existir,  
Y tan solo la Luz Inigualable,  
Y altamente calificada,  
Es mi 6nico elixir.

**Madrid, 2012**

**El arpa de sue6os suicidas**  
***A Majda Meskrot***

En las membranas de mi coraz6n  
dolor hay en cada palpitaci6n

Y en todos los ángulos de mi mente  
efigie suspendida en cada instante. .

(Ardiente, ardiente,  
cual picadura de la serpiente).

En mi corazón fontanoso  
dolor venenoso  
donde fluyen mares  
de pesares y sinsabores.  
En las aceras del tiempo  
Y los balcones de mi pasatiempo  
Recuerdo en mi mente  
dolor tan punzante.

! Ay del arpa que fatigas mi amante mente,  
y que los himnos de mi alborada extenúas a cada instante  
Y sin átomo de compasión,  
tus colmillos clavas en mi exangüe corazón.

En las membranas de mi corazón  
dolor hay en cada palpitación  
Y en todos los ángulos de mi mente  
efigie suspendida en cada instante.

**Alhajas de primavera**  
**A Majda Meskrot**

Las hojas de otoño  
Se curvan hacia abajo,  
Y se suicidan a regañadientes.  
Los recuerdos de antaño  
Encandecen los filamentos,  
Los filamentos de mi memoria.

El cielo desnudo  
Encanece lúgubrementemente  
El paisaje arropado

Por mis soledades crónicas,  
Aislamientos depresivos,  
Y ostracismos vistosos e invisibles...

Aunque parezca cierto,  
La brisa de alguna ribera,  
Pronto reverdece el campo  
Y me hablará confidencialmente:  
¡Despierta tu plantío,  
Es un milagro abierto,  
Ya llega la tan esperada primavera!

## **El Hoyo y yo**

¡Qué poema tan libre eres tú!  
Libres somos tú y yo.  
“**Oum Er- Rbia**”, tu verso  
Yo, tu fiel conejillo, buscón;  
Tahúr y vagamundo.

En la **Cueva del Bohemio**  
Te canto y te cuento,  
A bombo y platillo.  
Te miro, te admiro y te rimo  
A solas, y las estrellas se sustentan como testigo,  
Y aun desde lejos, desde muy lejos  
La **Roca del Gigante** además.

Dime, ladrona de vidas, di  
¿! Cuándo te me adentras!?  
¡Yo qué sé!  
¿!Cómo formas parte de mi,  
Y a qué confines infinitos me llevas!?

Las vidas me robas,  
Y el alma entera me arrobas.

Dime, ladrona de anhelos, di  
¡Cuéntame tus andares, tus lejanías!  
¿Por qué en tus cipreses?  
¿Por qué encinas, y eucaliptos?  
Escucho yo tu mutismo,  
Tu mutismo cómplice y sensato.  
¿Por qué motivo les pones candados de plomo  
A tus oídos?

Dime, ladrona de vidas y anhelos, di  
¿!Te enorgullecen este regimiento,  
Esta brigada de monos,  
Que de tus altos y gigantes cedros frondosos,  
Baja con gestos y gimnasia  
A gozar de la limosna del turista perezoso!?

En tus montañas, éstas que te abrigan  
Hay una leyenda que alucina y no engaña.

En tus lagos abondosos,  
De aguas diáfanas y luciérnagas,  
Hay un manantial de secretos que fascina.

¡Qué pera tan fresca eres tú!  
Fresca como una lechuga,  
Y mermelada rojo carmesí  
(Eso pienso yo).  
¡Qué poema tan libre eres!  
Libres somos tú y yo  
Pero, cuando de noche,

Paseando y los perros por compañía,  
Mi pobre corazón y aliento,  
Inseguros y sin tarjeta,  
Bien seguro de bruces caerán  
En algunos de tus hoyos;  
*Hoyos indeseables y sin luces.*  
Y el temor de que la cordillera despiadada  
Me delate a algún verdugo  
De aspecto un tanto excéntrico,  
Algún guardia imbécil *indeseable y sin luces*  
**Khénifra, 2011**

### **Tacita de plata**

#### **A Majda Meskrot**

Cádiz es más que un espacio geográfico,  
Es arte y parte ingente en mi vida.  
Aquí he dibujado una hoja de ruta idílica.  
¡Ay, Cádiz, Cádiz,  
Cómo te tengo en alta estima!  
Tu recordar en mi revive  
Las fisuras del espejo de un pretérito;  
Pretérito idílico esculpido  
En estos remiendos viejos  
Que en mi alma enamorada llevo.  
**Cádiz, 2010.**

### **Deliquio**

#### **A Majda Meskrot**

Al son y al tono del Destino,  
-Grandiosa obra etérea-  
Bella muchacha surgiste.  
Con amor acendrado,  
Proyectaste tu luz verde

Sobre mi cansado cuerpo.  
Fieros combates, luchas encarnizadas  
Y sombras sonoras  
Erraban sin ponientes y sin levantes;  
Y constantes inquietudes  
Yacían en un ponto;  
Un ponto de mutismo amador.

Al son y al tono del Destino,  
-Grandiosa obra etérea-  
Bella muchacha surgiste.  
¡A Dios doy gracias...  
...Gracias sean a Dios!

**Tedio**  
**A Maily Esparza**

El sol se despidió a regañadientes.  
La luna, con tono imperioso, se impuso.  
Dios sujetó el sol y la luna,  
Prosiguiendo los dos su curso,  
Hacia un término fijo.

Algunas facciones recientes  
De una transeúnte tan inocente y decente;  
Dulce compañía me hicieron.  
Con tiritas de su ternura,  
Tapó las brechas de mi tristura.

Entre el ayer y el hoy  
Pocas sonrisas,  
Mucha simulación,  
Y demasiado tedio.

¿Por qué tu Edén mandó recluirme  
En este Erebo de claras tinieblas?

**La calma y la tormenta**  
**A Majda Meskrot**

En el café Ouzoud estoy.  
¡Qué calor tan vengativo!  
Lejos de ti, algo soy:  
Erebo pasional, o Edén fugitivo...

Una errante brisa de brasa  
Las mejillas de mi memoria  
Acarició tímidamente,  
Sacudiendo terriblemente  
El ponto aletargado  
De mi amor desmesurado.

**Péñsil eras tú**  
**A Majda Meskrot**

Yo antes con alma de poeta,  
Deponía que péñsil ignoto eras tú;  
De flores impolutas perlado,  
Y de suntuosas fragancias pululado...

Mas ora, determiné  
Tus flores traicioneras,  
Y tus espurias fragancias.

¡Qué desazón sin tregua!

Yo antes te veía vistosa.  
Ahora, viciosa,  
Porque flores de tu pénsil  
Algunos olieron y cortaron.

## **El día catorce de febrero A Zaki**

El día catorce de febrero  
Fecha de mucho esmero.  
Estado de zozobra  
El verbo sobra.  
Razón murrio  
Corazón amatorio.  
Ingente esfuerzo hago  
Este día radiante y de órdago.  
Buscar no me canso  
Regalarte demasiado pienso:  
¿! Una rosita!?  
Mas marchita.  
¿! La vida!?  
Mas es ida.  
¿!El sol del amanecer,  
o tal vez, la luna del anochecer!?

Mi Esperanza te regalo eterna,  
Es mi lengua sempiterna.  
Con ella mi querer inconmensurable,  
De tu amor se nutre incansable.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**EL GRAN BORIS GOLD  
CON SUS NUEVOS TEXTOS**

## LOS ORGASMOS VAN AL CIELO

Peno por aquellos  
sedientos de guerras,  
que tan solo piensan  
en matar, nada más,  
lo digo y lo confirmo  
que un buen orgasmo,  
es la gran cruzada  
a la ansiada...paz.

Sentirán que la vida  
tendrá otro sentido,  
cambiarán las formas  
de ver y razonar,  
hagan caso de esto  
fruto de experiencias,  
súbete a un orgasmo  
y después...a volar.

No hay academias  
que nos dé diplomas,  
ni gente que diga  
que poses usar,  
tu cierra los ojos  
métete en la cosa,  
apunta con ansias  
y déjate...llevar.

Que jamás las armas  
tengan voz ni voto,  
el amor tan solo  
es la gran verdad,  
si el flaco mimoso  
empuja adelante,  
es un bien valioso  
que hay...que cuidar.

A veces me pregunto  
donde se refugian,

todos los orgasmos  
después de gozar,  
yo creo que ellos  
se van hacia el cielo,  
cuidados por ángeles  
que saben...de amar.

Estas son ideas  
de un viejo guerrero,  
que con gran cariño  
lo quiere homenajear,  
a ese que me ofrece  
orgasmos de ensueño,  
por eso mi flaco  
será...eternidad.

\*\*\*

**Mi humilde homenaje a los anónimos “hacedores de  
milagros”  
Al doctor Adrián Gold y a todo el equipo de terapia intensiva  
del hospital RAMOS MEJÍA  
“HOSPITAL PÚBLICO”**

Son las dos de la mañana...o las tres, a quién le puede importar, aquí el tiempo es parte integrante del inventario, los médicos de guardia haciendo su habitual recorrido, siempre acompañados por alguna abnegada enfermera, ángeles guardianes haciendo milagros, uno de ellos: que estos sufrientes seres puedan recuperarse y salir al ruedo nuevamente. La habitación en penumbra, se vislumbra una silueta acostada, una sombra alta con la cual pareciera hablar el ocupante de ese habitáculo, sería por demás interesante saber que le estará platicando.

Cuando la vista se va acostumbrando a la oscuridad, uno se sorprende al darse cuenta que la susodicha sombra, es un tubo de oxígeno que a su vez soporta una sonda de plástico, perdiéndose en las fosas nasales del paciente, ¿quién es? ¿porque está allí?¿qué le pasa?.

El nombre del individuo ¿a quién le importa? Solamente a los médicos, que pasan a ser para ellos algo así como Dios (pues esperan el milagro de salvarlos de sus males). Esto es algo personal entre él y la “parca” que siempre espera a algún “cliente” este es el pedazo de vida que la está peleando , ¿su vida? bueno, de alguna manera debemos llamar a esos ojos sin luz y a ese respirar como auto que le falla un cilindro.

Me interesé por él en particular y me dijeron: “ES EL DE LA CAMA NUEVE DE TERAPIA INTENSIVA, aferrado a la existencia gracias a un respirador, gambeteando la muerte en un desigual combate, que nadie sabe como terminará, que destino cruel para alguien que es simplemente ¡UN SER HUMANO!.

Mientras observo esa figura inerte, me pasan por la cabeza infinidad de pasajes que muy bien podrían ser la de ese hombre: un hogar, esposa, hijos, problemas cotidianos, tal vez un jefe que pretende lo que no puede ser, al fin de cuentas...cosas que nos pasan a la mayoría de los mortales, ¿sabremos entender que es diferente?, es el anónimo propietario de su bien más querido: LA  
CAMA NUEVE.

Me quedé escuchando el tic tac de un reloj, que va desgranando las horas que le faltan para despegarse de ese aparato, que ya parece un apéndice natural de su cara, o las que le faltan para irse a morir al cruel cemento de la ciudad.

Fue pasando el tiempo y un día cualquiera en que a bordo de mi automóvil, realizaba mis tareas habituales ,sucedió algo que también ya es por demás cotidiano, un piquete de gente protestando me obliga a desviarme de mi camino y en ese trajinar en busca de una salida, desemboco en la calle .Urquiza a dos cuadras del hospital y me dije: ¿qué será de la vida de ese internado? y hacia allí me fui..

Observé la marea de gente dirigiéndose a los distintos consultorios, en fin, lo de siempre, me introduzco en el edificio y a lo lejos lo veo con un bagallito de ropas en las manos, lo seguí hasta la recepción donde un joven con un libraco enorme frente suyo, estaba preparado a escribir los datos del paciente que se iba de alta y alcancé a escuchar lo siguiente: ¿nombre? CAMA  
NUEVE DE TERAPIA, ¿apellido?.RAMOS MEJÍA.

Mientras se perdía en esa serpenteante aglomeración de seres que buscan la salida, como si allí estuviese esperando alguien para decirles: ya todo pasó, ahora salgan a disfrutar.

Pero desgraciadamente el destino es el que mezcla las cartas y decide quién va al cielo...o al infierno.

El que lo iría a recibir son los brazos de una gran ciudad , que al no tener corazón no se conduce con nadie, menos con él...SIMPLEMENTE UN PARIA.

En tanto, yo notaba que la vista se me nublaba cada vez más, era un cúmulo de lágrimas que pugnaba por salir de mis ojos y no hacía nada para contenerlas...

“ME HACÍA MUY BIEN DESPRENDERME DE ELLAS”

Boris Gold

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**SELECCIÓN DE POEMAS**  
**Por Ana Romano**

**Intermediario**

Perforan escondites  
los astronautas  
¿qué sostienen los débiles  
en su tribulación?

El poema los enlaza  
en versos  
que obsequia  
al lector.

## **Escoriación**

Fragmentan  
dormidas

Acordonan  
antiguos

Y la realidad  
¿qué despide?

Es en el ahora  
que naufraga  
la voluntad

Glotón  
el sopapo  
zurce  
los instintos

¿Y la cabriola  
dónde  
espolea?

## **Escape**

En busca de pruebas  
quebrada

descalza es  
que camino

En silencio  
corren

El frío  
es  
precipitándose

¿Qué esconde  
-aun sabiendo dónde-  
la pena?

## **Elevación**

Como notas  
*resbalan*  
barriletes

Un crisol

Y es que flotan  
los cuerpos.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**POEMAS SELECTOS**  
**Por Rolando Revagliatti**

## **“THE ADVENTURES OF BARON MUNCHAUSEN”**

Airearse de Quijote  
mecerse con arañas  
telón que decapitas  
después  
pero también durante  
el tic-tac de la arena  
de nuestros relojes  
(y en trance de sultán  
tanta pasión  
el oro)  
aletargados  
por la Infausta y su Tradición  
de consistencia incuestionable

¡Mi reino por mis funciones!  
Bucéfalo, ¿me hallas acaso  
abandonándote?

## **“THE ADVENTURES OF BARON MUNCHAUSEN”**

(“LAS AVENTURAS DEL BARÓN MUNCHAUSEN”), filme  
dirigido por Terry Gilliam.

**Divina**

Divina

Para el gran público  
fue un éxito

Divina

Para los críticos  
el filme abusaba

Divina

En la trama  
el Maldito se consumía  
odiándola

Divina

Ese Maldito  
la odiaba  
y la odiaba

Divina

Y apuraba el vino  
añejo de su odio

Divina

No sería suya  
Divina.

## **“DOWN BY LAW”**

Apuntan muertos

desde encierros  
y repugnantes  
encerronas

Apuntan fugados

al halo  
de la justicia

Apuntan canes

a parias  
naden y fuguen

o no naden.

**“DOWN BY LAW”** (“BAJO EL PESO DE LA LEY”), filme  
dirigido por Jim Jarmusch.

## “AMANTES”

Rompan filas  
rompan cirios  
rompan trenzas

rompan Victorias  
rompan derrotas  
rompan guarradas

rompan Arbolitos de la Navidad  
rompan Trinis  
rompan Nochebuenas

rompan frentes  
rompan Santas Pascuas  
rompan  
    El Cuento del Novio.

“AMANTES”, filme dirigido por Vicente Aranda.

## **“GOTHIC”**

Realizo al poeta  
sobre la agitación de las alas  
del pajarraco que se lanza  
a los relámpagos

Realizo al poeta  
en el pajarraco de los fogonazos

Realizo al relámpago.

**“GOTHIC”**, filme dirigido por Ken Russell.

## **“NAKED TANGO”**

Guapo túnel  
de contraluces colorados  
consume el florilegio

Guarda la debida memoria  
y el Cholo no la mata

Vendas para el artificio:  
mis testículos.

**“NAKED TANGO”** (“TANGO DESNUDO”), filme dirigido por  
Leonard Schrader.

## **“ROSELAND”**

No te duermas  
en los espejos

Confluye

Huérfanos  
los zapatos  
en la pista

En el cielo  
los pies  
danzaban como números.

**“ROSELAND”**, filme dirigido por James Ivory.

**“MR. AND MRS. BRIDGE”**

La vida sirve

La vida sirve  
aun cuando cimbra

La vida sirve  
a fines desproporcionados

Se nos queda  
desproporcionándonos.

**“MR. AND MRS. BRIDGE”** (“SEÑOR Y SEÑORA  
BRIDGE”), filme dirigido por James Ivory.

## **“LET HIM HAVE IT”**

Ahora mismo  
es ahora cuando lo hacen  
con nuestro hijo  
y hermano

Ahora mismo  
mientras  
    nos abrazamos

Es también ahora  
cuando ellos  
    son eficaces

Funcionarios  
deciden y lo hacen

Ahora mismo ratifican:  
lo están  
    ahorcando.

**“LET HIM HAVE IT”** (“LA MUERTE CUMPLE  
CONDENA”), filme dirigido por Peter Medak.

## **“ZABRISKIE POINT”**

A la parrilla modernista  
las cadenas de mandos

En las parrillas modernistas  
ni horizonte

Los bronces  
de la inmortalidad

A la parrilla  
le han explotado los desiertos

Y mañana serán  
restos los hombres

Vuelan los explotados  
y alucina (dinamita)  
una chica.

**“ZABRISKIE POINT”**, filme dirigido por Michelangelo  
Antonioni.

## **“PASSION FISH”**

Usted baila, ríe, llora  
eso sí  
a riesgo del mundo real

Yo revelo mis fotos, perduro  
sobre las ruedas de mi silla  
al fin  
    apasionadas

¿Logrará usted que vuelva yo a lograr?  
¿Cómo es así lograr?  
¿Lograré yo que usted me necesite?

**“PASSION FISH”** (“ESCRITO EN EL AGUA”), filme dirigido  
por John Sayles.

## “LA DOUBLE VIE DE VERONIQUE”

El anillo y el ojo  
y las coordenadas

Primera persona del remolino  
que desfallece

Segunda persona de la culminación  
de las campanas

Se corta por la voluptuosidad  
su electrocardiograma  
y por lo más delgado

A mí recurren los reflejos

La otra es ardua  
cuando río  
en mi madera.

“LA DOUBLE VIE DE VERONIQUE” (“LA DOBLE VIDA DE VERÓNICA”), filme dirigido por Krzysztof Kieslowski.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

### **EL MARAVILLOSO SONETISTA**

**Rodolfo Leiro**

### **LITURGIAS**

Yo abrevé en la liturgia soberana  
entre duelos, crespones, desafíos,  
enfrenté los fracasos y desvíos  
trizando en el cristal de mi ventana;

fue el acíbar que urdió cada mañana  
con su azufre de nérvidos deslíos.  
¡Así fueron rodando sueños míos  
en el plato infeliz de mi romana!

Y a pesar de la túrbida otomana  
que envolvió con su pátina bardana  
cada sueño de jónicos bravíos,

desde el invierno azul de mi fontana  
siembro mi verso grana en mi besana.  
¡Pues que truenen sonoros mis estíos!

### SONETO EN AZUL

**A mi hijo Eduardo Oscar Leiro (1992)**

Yo no tengo un azul en mi retina,  
ni es azul el color de mi ventana,  
no es azul el color de mi mañana  
ni hay azul en la tarde que declina.

No hay azul en mi noche de desvelo  
ni en la vasta planicie de mi día,  
no dibujo en azul mi sinfonía  
ni gesto algún azul del azul vuelo.

No dispongo de azules compañeros  
que surcando la mar, azul maderos,  
flotando en un azul de mi azul viaje,

me arrojen sus azules esplendores  
para pintar de azul mis viejas flores  
con el azul pincel de mi coraje!

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

**\*GRITO DE MUJER\***

Grito de mujer que brama  
como cierva en un desierto  
por corrientes de agua clama  
con sed, al que esté despierto.

Instrumento descartable  
de una sociedad machista  
deja de ser codiciable  
presa de amor egoísta.

Grito de mujer ¡reclama!  
solamente sus derechos  
ser mujer, esposa y ama  
de lo que criaron sus pechos.

Culturas que hicieron de ella  
un objeto deleznable  
siendo en perlas la más bella  
para ella no hay trato amable.

Grito de mujer que espera  
ser tratada como igual  
que halle el eco en la frontera  
su distancia es abismal.

La lucha será constante  
no hay que temer al rechazo  
ni al poderío arrogante  
pie con pie brazo con brazo.

Grito de mujer hay auroras  
que juntas descubriremos  
Dios nos hizo "coadjutoras"  
Y con EL transitaremos.

¡BASTA YA! Es suficiente  
queremos se haga justicia  
quita el velo ¡Se valiente!  
en vez de azote, caricia.

Libia Beatriz Carciofetti // Argentina  
Derechos reservados para compartir N° 452298  
[libypoemas@arnet.com.ar](mailto:libypoemas@arnet.com.ar)

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

### **MUJER DESCONOCIDA**

Me hubiera gustado conocerte,  
recoger tus manos abnegadas  
y pedirte perdón por las mías,  
pero ibas ajena, vencidos los ojos  
acaso ensimismada en el paisaje de otros ríos,  
de otras tierras que no nos pertenecen  
y traía anclados tu mirada.

Niña mujer o mujer niña de arenas sin parques  
te leías triste en un sientto;  
yo iba contigo  
pero no pude encontrarte: tu cansancio  
viajaba lejos, mucho más lejos que el mío.

Lo siento.  
No pude regalarte una sonrisa.

Esther González Sánchez

